

MENSAJE 65 1. NOVIEMBRE. 2019

« “Levántate, hija de Dios¹, y ponte a escribir porque el Señor, tu Dios, te va a hablar esta noche”².

Entre nubes me verás³, oh pueblo Mío, pueblo de Israel, pueblo de Mis entrañas.

Nada escapará a Mi ira⁴, a Mi furor, aquel día, todas las naciones se postrarán ante Mí⁵, porque vengo, vengo y no tardo⁶.

Escucha, pueblo Mío, una cosa tengo contra ti: que no has amado al Señor tu Dios con todo tu corazón, toda tu alma y todo tu ser⁷. Te has ido tras otros dioses, dioses⁸ de barro y arcilla que no ven, que no sienten, que no hablan, que no te aman porque nada son y nada tienen, son polvo y en el polvo desaparecerán para siempre.

Oh, Shemá Israel⁹, pueblo de Dios, escucha Mi voz¹⁰ en el silencio de la noche, escucha Mi voz en el resonar de tu corazón, de tu mente, deja que Mi voz entre en tu corazón, prepárate para escuchar la voz de Dios, la voz de tu Señor: Vengo, hijo, vengo y no tardo.

Oh, hijos de los hombres, qué lejos estáis de Mi Santo Corazón que os llama, que os busca día y noche, no atendéis Mis Palabras¹¹, no atendéis Mi

¹ 1 Jn 3, 1-2.8. Este comienzo sorprendente, por la forma de designar a Isabel como hija de Dios, se vió no sólo confirmada cuando en la lectura de la Eucaristía escuchó las palabras de 1 Jn 3,1-3, sino además envuelta en el cariño del Señor, pues llevaba cuatro días sin poder participar en la Eucaristía por su enfermedad.

² Estaba acostada, cuando escuchó estas palabras; se levantó y al mirar el reloj eran las 00.30 horas del día uno de noviembre.

³ Ap 1, 7

⁴ Lam 2,22; Ez 7,19; Sof 2,2-3; Job 20,28; Rom 2,5

⁵ Sal 86, 9

⁶ Hab 2,3; Is 26,20; Ap 3,11; 16,15; 22,7.12.20

⁷ Mc 12,30; Lc 10,27

⁸ Dt 4, 28

⁹ Dt, 6, 4-5

¹⁰ Gén 22,18; 26,5; Sal 95,7; Jn 10,16.27; 18,37; Ap 3,20

¹¹ Jn 5,24; 8,31.37.43.51-52; 14,23; 15,20

voz en vuestro corazón, estáis muy ocupados y muy satisfechos con las cosas de este mundo.

Oh Israel, aquí estoy para ti, para tu salvación, pero no me escuchas, no escuchas el resonar de Mi voz en tu corazón, corazón de piedra, duro como el pedernal. Un día te buscaré y no podrás esconderte de Mí¹², de tu Dios y Señor, te buscaré y te encontraré en tu escondrijo de pecado y perdición, y te verás ante Mí, y no podrás soportar Mi Mirada, porque te avergonzarás de tu pecado y querrás huir de Mí pero te sujetaré, con cadenas de amor¹³ te sujetaré a Mí y no permitiré que huyas más de Mí.

Ha llegado el tiempo, el tiempo de la perdición para un mundo abocado a la muerte y que gime día y noche a las puertas del infierno por la multitud de sus pecados.

Estáis heridos, heridos por el pecado y por el mal de Satanás, heridos y perdidos y Yo, Jesús, os tiendo Mi mano, os abro Mis brazos de Amor¹⁴, pero huís y huís una y otra vez de Mí.

¿Qué podré hacer con este pueblo? Escucha, hijo, escucha en esta noche que te hablo a tu corazón, que te espero en el silencio, en la intimidad de tu alma y corazón, mira, escucha Mis Palabras de Salvación, que una vez hablo y no volveré a hablar si no me quieres escuchar. Escucha: un tiempo se acerca, un tiempo de perdición, agárrate a Mi salvación, agárrate hijo porque tiempos vendrán que te acordarás de este día, día aún de paz y prosperidad en el que puedes acercarte a Mí porque aún tienes sacerdotes de Mi Santo Corazón cerca de ti, pero llegarán días que no los verás, que los buscarás y no los encontrarás, no estarán cerca de ti como ahora, ahora aún están en todas las partes de la Tierra, en guerra o prosperidad están cerca pero días

¹² Is 2,10.19.21; Ap 6,16

¹³ Os 11,4

¹⁴ Is 65,2

vendrán que no estarán, no podrán y tú gemirás día y noche, porque ansiarás Mi Salvación, Mi Gracia, los canales de Mi Gracia: los sacramentos, y no los tendrás como aún están cerca de ti.

El demonio, Satanás, se sentará en el trono de Pedro¹⁵ y destruirá todo lo santo, perseguirá a muerte a Mis sacerdotes santos y todo el mundo se oscurecerá, las tinieblas inundarán la Tierra¹⁶, la noche sobrevendrá sobre este mundo de pecado y perdición, la Luz huirá de vosotros momentáneamente y os dejará ciegos, nada veréis, solo negrura y desolación, será la prueba de la fe que asolará la Tierra. El bastón de mando de Pedro desaparecerá, el guía de la paz y la verdad no estará con vosotros, porque sus ojos también serán cegados y la prueba de la fe asolará su corazón, sus manos temblarán ante lo que se os viene encima y su corazón, encogido por el terror y el espanto, sufrirá los dolores más agudos:¹⁷ verá morir a sus hijos¹⁸, verá su iniquidad, su maldad, su tiempo perdido lejos de Mi Amor, y su angustia cerrará sus ojos, nada más verá.

No son tiempos de bailes ni fiestas, porque el Señor sufre los más agudos dolores en Sus hijos predilectos¹⁹: es tiempo de tristeza y agonía por lo que se os viene encima, porque el hijo de la perdición²⁰ está en la puerta, el trono está preparado para él, sus sirvientes le están esperando ya, saben el día y la

¹⁵ Dan 9,27; 11,31; 12,11; Mt 24,15; Mc 13,14; 2 Tes 2,4

¹⁶ Jl 2,2; Sof 1,15; Ap 6,12-13

¹⁷ Isabel al escuchar la lectura del Mensaje después de su transcripción, notó que en este lugar había que poner dos puntos, pero no se atrevió a decirlo por no estar muy segura. Al despertar del día 2 sintió que había que poner dos puntos en este lugar, con lo que, enseguida que pudo, llamó a su director para declararle esto, pues quiere ser completamente dócil a la asistencia que le procura el Señor para transcribirlo tal cual Él lo desea enfatizando lo que sigue.

¹⁸ “Os ruego por el Papa, por Mi Vicario en la Tierra, ayudadle con vuestras oraciones pues sufrirá mucho por vosotros, sus hijos.” Mensaje Noveno. 7/03/2015. Página 65 del libro en formato pdf o en papel.

“Rezad por el Papa, pues es objetivo del mal y de los que secundan sus planes. Y ¡ay hijos, dónde se ha metido el mal! En el lugar que nunca fue reservado para él, pero que él codició desde siempre pues es el Trono de Dios en este mundo. Rezad por él y ofreced ayunos pues sufrirá mucho, por vosotros y en sus propias carnes, el mal y el pecado que anida y se esconde en este mundo, pero que está descubriéndose como nunca ha podido hacerlo, hasta que se hará totalmente visible a los ojos del mundo” Mensaje 19. 7/01/2016. Página 182 del libro en formato pdf o en papel.

¹⁹ Ap 6,9-11; 7,13-17

²⁰ 2 Tes 2,3

hora²¹, todo está preparado²² para ese momento, porque las tinieblas inundarán la Tierra ese día, será el final de una historia de Luz en la que el Señor, vuestro Dios, estaba a vuestro lado en el Tabernáculo Santo²³. Miraréis a vuestro alrededor y todo será calamidad y tristeza, porque Yo, Jesús, el Señor, no estaré: es la hora del príncipe de este mundo, del príncipe de la maldad y la mentira, y su terror y maldad asolará la Tierra de oriente a occidente; sus secuaces están preparados ya en todos los rincones de este mundo; ellos saben que ya está aquí y le esperan, saben que ya falta poco y vosotros, hijos, perdidos en el devenir de las cosas de este mundo.

Yo os aviso, hijos de Mi Alma, preparaos porque llega el tiempo, oh Jerusalén, que me buscaréis y no estaré²⁴, que lloraréis amargamente vuestra soledad y vuestra orfandad. No volveréis a ver la mano amiga de Pedro, en su trono yacerá la muerte y el pecado, la desolación, sus vestiduras blancas como el sol son negras²⁵ a los ojos de Dios, pero vuestros ojos serán engañados²⁶ a plena luz del día y no veréis, hijos, lo que Yo, el Señor, veo. Vuestro corazón temblará de terror y espanto cuando su maldad empiece a divisarse, después del engaño en el que muchos caeréis y no tendréis la Luz de Dios para desenmascarar la mentira y el engaño que, flagrante, estará ante vosotros. El trono de Pedro se teñirá de sangre y vuestros ojos llorarán la ausencia del padre, del pastor de vuestras almas; llorad, hijos, y lamentaros de aquel día, porque hasta los ángeles temen y lloran por vosotros. Mi Madre

²¹ Cuando estaba recibiendo estas palabras Isabel tuvo como un movimiento y se decía: ‘no, si el día y la hora no se sabe’, pero no fue consciente de que no escribió esas palabras, ni le quedó escrúpulo de no haberlas escrito. Pero cuando despertó el día 1 sintió dentro de sí las palabras ‘los servidores le esperan, saben el día y la hora’. Aunque lo que antecede a “saben el día y la hora” no es literal, le sirvió para encontrar el lugar exacto. Y entonces sí que recordó con exactitud lo que le había pasado y que no había escrito esa expresión: “saben el día y la hora”.

²² Los servidores del hijo de la perdición saben el día y la hora de su actuación, pero desconocen el día y la hora en que el Señor intervendrá y quedarán derribados con el soplo de su boca.

²³ Dn 11,31; 12,11

²⁴ Prov 1,28

²⁵ El Señor ha querido unir este mensaje con la Visión del 6/04/2016. Es recomendable leer también la Visión para tener presente en su conjunto esta revelación que se ha dignado darnos. Esta Visión se halla en la página web, pestaña: Visiones y en el libro en formato pdf o en papel.

²⁶ Mt 24, 22-24

os cobijará bajo su manto, será vuestro refugio aquellos días, seguid siempre a su lado, Ella os protege como una madre protege a sus hijos de todo mal.

Veréis caer del cielo el trueno y el rayo²⁷, ese día estad avisados, ya llega, ya está aquí el hijo de la perdición.

Mi pueblo santo, perdido y confundido, saqueado por las huestes del mal, exiliado a no ver la Luz, refugiado en los lugares ocultos, pero, allí, en medio de ellos estaré Yo, Jesús, y os consolaré y aliviaré vuestras penas con el Pan del Cielo²⁸: Mi Cuerpo y Mi Sangre Bendita, que será vuestro viático y salvación aquellos días.

No os desperdiguéis por aquí y allá, permaneced unidos alrededor siempre de los sacerdotes, mantened la paz y la calma, porque Yo no os abandono y no me alejaré de vosotros aunque ya no podáis venir a verme y a estar Conmigo como podéis hacer ahora.

Es tiempo de rezar y de orar, de esperar con calma unidos al Señor. Yo os aviso, hijos, y os aliento en vuestro caminar, porque nada os ocurrirá si permanecéis en Mi Amor.

No temáis al que puede matar el cuerpo, sino al que puede matar el alma y llevarla a la condenación²⁹ eterna, él se sentará en el trono de Pedro y los

²⁷ Lc 10, 18. Este párrafo está relacionado con el Mensaje 20 (7 febrero 2016). No estamos tan familiarizados con los Mensajes que recordemos cosas parecidas que estaban ya dichas. Pero el Señor ha querido hacer ver a Isabel la relación que guardan los dos mensajes. Traemos aquí el párrafo en cuestión: «Oh pueblo Mío, amor de Mis entrañas, no hay tiempo, Mis avisos se acaban porque el tiempo de rigor comienza; el tiempo de la tormenta, del rayo y el trueno; el tiempo del llanto y la orfandad; el tiempo de la desolación.» (M 20,193) La relación, el contraste y la mayor concreción de su significado por haber pasado tres años y ocho meses está clara: «Veréis caer del cielo el trueno y el rayo: ese día estad avisados, ya llega, ya está aquí el hijo de la perdición.» Está claro que es la misma Persona la que va dosificando pedagógicamente la enseñanza, y que no es Isabel quien tiene esta visión de futuro, pues ni ella ni otras personas de su entorno habían reparado en la relación que había entre los dos párrafos.

²⁸ Jn 6, 51 y 58

²⁹ Mt 10, 28

días aciagos y el tiempo de los dolores comenzará³⁰; estad preparados para ese día, frecuentad los sacramentos, y vivid en paz y oración.

No os desaniméis nunca, no perdáis la paz ni la paciencia³¹, sed fuertes y resistid el dolor del tiempo que se avecina estando a Mi lado, no os separéis de Mí, Yo no me separo de vosotros, no os dejo de mirar.

Yo, Jesús, os llevo tatuados en Mi corazón Santo, en el fuego de Mi Amor, allí estáis y permanecéis siempre, día y noche. Os amo y nunca os dejaré³².»

³⁰ Mt 24, 8

³¹ Ap 13, 10

³² Mt 28, 21